



05/06/2002 VIAJE OFICIAL A ITALIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPÚBLICA ITALIANA, SILVIO BERLUSCONI

Roma, 05-06-2002

Sr. Berlusconi.- Buenos días a todos. Hemos tenido este encuentro de trabajo, un almuerzo de trabajo. El Presidente Aznar me ha expuesto los temas del Consejo Europeo de Sevilla y hemos encontrado un acuerdo completo sobre la información que me facilitado. Luego será él quién exponga estos temas.

Creo que pasa desde hace muchos años que estamos de total acuerdo. Es inútil y repetir aquí la simpatía, la estima y el respeto que tengo hacia el Presidente Aznar, hacia su política, hacia los resultados que ha conseguido en su país y para su país. Gracias a su actuación se ha producido un desarrollo verdaderamente impresionante.

Nos sentimos particularmente cercanos a España. Hablamos entre nosotros en francés; pero él entiende todo lo que yo digo en italiano y yo entiendo todo lo que él dice en español. Pertenece a la misma familia política en Europa, que es la gran familia de la libertad y de la democracia, la del Partido Popular Europeo. Por lo tanto, entre nosotros no existen problemas, no existen incomprensiones, sino que existe una relación que ha encontrado en el hecho de compartir los mismos valores, de los mismos principios y de las mismas políticas un posterior motivo de unión, de colaboración y de recíproca estima.

El Presidente Aznar va a exponer ahora lo que será el contenido que la Presidencia española espera dar al próximo Consejo de Sevilla.

Presidente.- Buenas tardes a todos y muy agradecido por su presencia. Quiero, en primer lugar, agradecer al Presidente del Consejo de Ministros, mi amigo Silvio Berlusconi, su hospitalidad y su acogida, tan grata como siempre.

Hace muy pocas fechas tuve la ocasión de estar en Roma con motivo de la Cumbre de la OTAN con Rusia, en un momento sin duda histórico, en la cual se estableció esa nueva relación y esa nueva alianza entre la OTAN y Rusia. Quiero reiterar mi felicitación por su iniciativa al Presidente Berlusconi. El próximo domingo volveré a Roma para participar el lunes en la Conferencia Internacional de la FAO y luego descansaré un

poco, no vaya a ser que los romanos se cansen de verme por aquí; pero siempre procuraré buscar un poquito de tiempo para venir aquí.

Sevilla es el próximo Consejo Europeo. Yo le he planteado al Presidente Berlusconi lo que es el planteamiento de los objetivos del Consejo de Sevilla.

La primera cuestión, que es la cuestión más relevante, más importante, del Consejo de Sevilla, sin duda, es la cuestión dedicadas a las políticas de inmigración y de asilo. Presentamos un paquete global en Sevilla fundado en cuatro pilares básicos: el primero es el relativo justamente a la inmigración y al asilo, que tendrá decisiones sobre el derecho de asilo y el estatuto de refugiado en Europa; el segundo pilar será el plan de acción común contra la inmigración ilegal en Europa; el tercer pilar será el control de las fronteras exteriores en Europa, y el cuarto pilar será la vinculación de la lucha contra la inmigración ilegal y la cooperación de la Unión Europea con terceros países. Ése será el Plan Global contra la inmigración, que es un plan operativo, con calendarios concretos, con medidas concretas.

Quiere decir que, si la Unión Europea coopera con un país tercero que es un país originario de inmigración, debe atender a que ese país cumpla todas sus responsabilidades en el control de la inmigración. Y, si no fuere así, la Unión Europea puede reservarse su derecho de revisar estas condiciones de cooperación.

Sr. Berlusconi.- Querría decir que también, por lo que se refiere a los acuerdos de readmisión de cada inmigrante clandestino en los diferentes países de origen, no deberá ser más cada país el que firma estos acuerdos, como ha sido hasta ahora, sino que será la Unión Europea la que llegará a acuerdos con los diferentes países para todos los Estados miembros. Es un gran paso adelante para la solución del problema.

Presidente.- Segunda cuestión, la reforma del Consejo Europeo. La reforma del Consejo Europeo se plantea sobre las siguientes bases: la separación del Consejo de Asuntos Generales y la creación de un Consejo de Política Exterior, dejando, naturalmente, en libertad a cada país sobre cómo tiene que organizar su representación en ambos Consejos. El Consejo de Asuntos Generales debe dedicarse a la coordinación sectorial horizontal de todos los trabajos de la Unión Europea.

Segundo, una reducción, aproximadamente, de dieciséis a diez del número de Consejos.

Tercero, habrá solamente un día de reunión del Consejo Europeo.

Cuarto, el Consejo Europeo aprobará un plan estratégico plurianual. La primera vez que se aprobará ese programa estratégico plurianual será en la Presidencia italiana, en el año 2003.

Quinto, unos mecanismos de agenda de trabajo establecido por el Consejo de Asuntos Generales para el Consejo Europeo.

Por último, una transparencia en las reuniones de los Consejos de Ministros, de tal manera que, cuando ejerzan tareas de codecisión, esas tareas puedan ser públicas.

Excepto el plan plurianual, que será aprobado bajo Presidencia italiana, el resto de medidas entrarán en vigor el próximo semestre.

Sobre las Presidencias del Consejo, la decisión que se propondrá al Consejo Europeo de Sevilla será continuar nuestra reflexión, pero sin tomar ninguna decisión de fondo, porque afectaría a la modificación de los Tratados.

La tercera cuestión que he hablado con el Presidente Berlusconi es la cuestión de la ampliación de la Unión Europea. Nosotros deseamos cumplir los plazos, deseamos cumplir los calendarios, deseamos ampliar la Unión. A lo largo de la Presidencia española se ha dado un impulso verdaderamente importante a este proceso; se han cerrado muchos capítulos con todos los países; está cerrada la posición común sobre la política regional, sobre las cuestiones financieras, sobre las cuestiones institucionales, y falta por tomar las últimas decisiones sobre la Política Agrícola Común.

Escucharemos el primer informe del Presidente de la Convención, Valery Giscard d'Estaing, sobre los trabajos de la Convención; nos ocuparemos de las orientaciones económicas que nos planteen los Ministros de Economía y Finanzas, y hablaremos de la Política de Seguridad y Exterior.

Éste es el planteamiento de carácter general que he expuesto al Presidente Berlusconi, sobre el cual existen una coincidencia y un acuerdo muy completo.

P.- Quería saber si en Sevilla se va a confirmar el compromiso tomado de un balance dentro del plazo de 2004.

Presidente.- Yo creo que el Pacto de Estabilidad es un pacto que nos une a todos y que es un pacto sumamente importante, extraordinariamente importante, desde el punto de vista de la confianza económica y monetaria en el futuro de Europa. No importan los ruidos. Lo importante es que se mantenga bien el Pacto de Estabilidad. Espero que así sea.

La respuesta es sí, espero que sí.

P.- Una doble pregunta al Presidente Aznar. Cuando usted decía ayer que es necesario que caigan las máscaras de la hipocresía en materia de inmigración en Europa, ¿podría aclarar a qué política se refiere y, sobre todo, a qué países?

Presidente.- Cuando hablo de que se caigan las máscaras de hipocresía, hablo de todas las máscaras y de todas las hipocresías en ese terreno. Hay algunos discursos que dicen: "no hay que afrontar este problema, esta cuestión; es posible mirar para otro lado, los problemas se resuelven no afrontándolos". Yo creo que eso es un error gravísimo y que, al final, se paga un precio más caro por no abordar los problemas.

Hay discursos que dicen: "da lo mismo ser inmigrante legal que ilegal. Los países tienen una capacidad de acogida ilimitada". Todos éstos son discursos absolutamente hipócritas y esas máscaras son las que deben caer. Si nosotros, los dirigentes europeos, no somos capaces de afrontar ese problema, tendremos muchas más cuestiones que resolver en el futuro y eso es lo que queremos afrontar claramente en Sevilla.

Para mí los países tienen una capacidad de acogida. Esa acogida se debe establecer sobre bases de inmigración legal. Es absolutamente inaceptable que el inmigrante legal pague las consecuencias del trabajo criminal de tantas mafias que se dedican al tráfico de seres humanos. Luego están la cooperación internacional, los acuerdos de readmisión y el cumplimiento de las obligaciones.

No estamos hablando de una política cómoda, sino de las políticas necesarias para ordenar los flujos migratorios en Europa. Y en esas políticas sobra la demagogia, sobra la hipocresía y lo que se hace necesario es tomar medidas.

P.- Una pregunta para el Presidente Berlusconi. ¿Existe una respuesta palestina e israelí a su propuesta de iniciar conversaciones de paz en Erice? También quería saber si ha tenido la oportunidad de coordinar esto con la Presidencia española de la Unión.

Sr. Berlusconi.- No pude hablar personalmente con el Presidente Aznar sobre esta cuestión. Únicamente hicimos una oferta a las partes palestina e israelí de una localidad cercana a los dos países. Habíamos dicho que su estábamos a disposición, no porque tengamos una vocación especial en asumir una responsabilidad, sino únicamente para echar una mano en la solución de un problema, que es un problema no sólo de Israel y de Palestina, sino un problema de todos nosotros.

Presidente.- Yo aprecio mucho las iniciativas en ese sentido del Presidente Berlusconi y quiero aprovechar --y creo que el Presidente Berlusconi también-- para condenar de una manera rotunda y inequívoca, una vez más, el atentado que ha tenido lugar en Israel. Es absolutamente inaceptable, rechazable y condenable que se puedan realizar esos actos.

Vuelvo a repetir una vez más, el terrorismo no tiene diferencias en ningún país y debe ser combatido con toda determinación allí donde se produzca, sin diferencias entre terroristas, sin diferencias entre actos terroristas.

No ayuda a nada a la paz, no ayuda nada a la consolidación de un proceso, quien, desde luego, se dedica a cometer actos tan terribles que promueven la muerte y la desolación en Israel, como han cometido en el día de hoy los terroristas.

P.- ¿Qué prevé usted como futuro para el euro, que está comenzando a apreciarse? ¿Cree que proseguirá esa situación?

Sr. Berlusconi.- Naturalmente, nosotros estamos felices por el hecho de que el euro pueda afirmarse como una moneda fuerte y pueda competir con el dólar. Sabemos bien, sin embargo, que una moneda no representa otra cosa que la economía que la sostiene. Por lo tanto, estamos en total sintonía sobre el hecho de que viene a sostener a la economía europea. Pensamos que nuestras recetas, las recetas liberales, sobre un libre mercado, sobre una libre economía, son las que valen para sostener a la economía europea y no las recetas de los partidos socialdemócratas.

P.- A propósito de la inmigración y visto que han hablado de ella, ¿han comentado algo de la ley italiana, que se está debatiendo ahora y ha provocado algunas polémicas? ¿Piensa que va en la línea de la política de inmigración que se va a discutir en Sevilla?

Presidente.- Yo no conozco la Ley italiana en detalle y, por lo tanto, no debo aprobar. Cuando ustedes me hablan, por ejemplo, de la identificación del dedo, en España, por ejemplo, todos los ciudadanos españoles deben establecer su dedo en su carta de identidad, todos los ciudadanos españoles desde hace muchísimo tiempo, y se sigue eso en el futuro. Eso no nos plantea ningún problema, francamente.

Lo importante es impulsar ese Plan Global contra la inmigración ilegal en Europa.

Muchas gracias.